

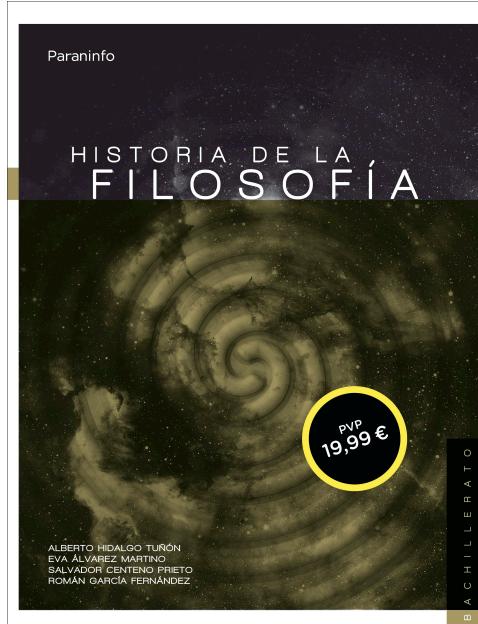
**Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato,** Alberto Hidalgo Tuñón, Eva Álvarez Martino, Salvador Centeno Prieto, Román García Fernández. Madrid, Paraninfo, 2017, 424pp. ISBN 13: 9788428338493

Reseña realizada por **Jesús Emmanuel Ferreira González**. Instituto de Investigaciones Filosóficas "Luis Villoro", de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Morelia, Michoacán, México).

El jueves 12 de octubre de 2017, se presentó dicho libro en el Instituto de Investigaciones Filosóficas "Luis Villoro", de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, México.

Teniendo bien clara la idea de Daniel J. Boorstin, acerca de que lo propio de la condición humana es hacerse preguntas y que, aunque a veces la creencia en haber encontrado respuestas nos haga olvidarnos y nos aliene de nuestra verdadera condición, es la búsqueda de respuestas la que nos mantiene unidos, nos define como humanos y asegura nuestra preservación<sup>1</sup>, Alberto Hidalgo Tuñón, coordinador de dicho libro, plantea la orientación de la Historia de la Filosofía: postulando que son las preguntas las que nos permiten calibrar el sentido y alcance de lo teorizado en cada época, e incluso, que son los problemas los que posibilitan delimitar apropiadamente los cambios de ciclo en la Historia de la Filosofía.

Frente a la imagen estática de la *philosophia perennis* que tiende a homogenizar, bajo un patrón universal de cierto conjunto de verdades y valores, el coordinador propone una cara dinámica y heterogénea de la historia de la filosofía, que sin embargo, no llega a caer en un relativismo de posturas filosóficas, ni sólo en una clasificación de corrientes de pensamiento sistematizadas; lo dice muy bien recordando a Heráclito de Éfeso, cuando éste se refiere a la primera disputa



225

Marzo  
2018

<sup>1</sup> Daniel J. Boorstin, *Los pensadores*, 1988. Citado por Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), *Historia de la*

metafísica ocurrida en Occidente: “ello no tiene por qué convertir la historia de la filosofía en una rapsodia de avatares sin sentido o en el panegírico de una ideología.”<sup>2</sup> Y en ese sentido, afirma el coordinador que el preguntar, que se dice de muchas maneras, no impide, sin embargo, observar soluciones que parecen obedecer a “una estructura finita de posibilidades lógicas que producen afinidades electivas subterráneas entre autores y escuelas de distintos ciclos.”<sup>3</sup> Afinidades por elección, que observamos, pueden dar pie a un cierto tipo de universalismo, puesto que sostiene el autor, que la universalización comenzada en Grecia aún no termina, y apoyado en Derrida, afirma que la universalización de la filosofía, hoy debe profundizar en el camino que ha tenido de desplazamientos, mutaciones, rompimientos, extensiones para seguir liberándose cada vez más de los límites étnicos, geográficos y políticos (Derrida, 2001). Ante lo anterior nos preguntamos: ¿es acaso que el coordinador considera viable un universalismo? Por lo menos, ya nos deja ver que, si este es posible, no sería en el sentido de la homogeneidad, como el caso moderno; quizás un otro universalismo en el sentido de lo heterogéneo, pero sin caer en la atomización de las diversidades, como ocurre con la posmodernidad, sino más bien una «heterogeneidad enlazada», en el que se guardan vínculos subterráneos entre pensadores de distintas épocas. ¿Acaso un universalismo subterráneo?, ¿quizás un universalismo ontológico en el que se comuniquen las diferentes capas o estratos del Ser, quizás un universalismo que implique un libre juego de enlazamientos a distancia?

Ahora bien, lo interesante es que en la postura filosófica del coordinador puede observarse tanto una crítica al universalismo moderno, como un cuestionamiento a la filosofía relativista posmoderna, lo que puede verse en el apartado “Pero, ¿hay filosofía después de la modernidad?” o “La derrota del pensamiento”. En la Unidad 24 El pensamiento posmoderno, del libro en mención.

El coordinador observa que el poder de las preguntas, es precisamente el que rompe el patrón homogéneo de la perspectiva de la filosofía *Perennis*. Sostiene: “la Historia de la Filosofía no puede entenderse como una selección aislada de sistemas filosóficos, debido a que cada autor está siempre en diálogo tanto con su propia

---

<sup>2</sup> Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), “Introducción general”, *Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato*, Madrid, Paraninfo, 2016.

<sup>3</sup> *Idem*.

época como con las propuestas anteriores en la historia.”<sup>4</sup> El coordinador nos muestra que para entender lo fundamental de un pensador es indispensable —además de atender al contexto de la vida y obra del presente—, ver el entrelazo de preguntas que éste tiende a los diferentes planteamientos del pasado.

En el libro *Historia de la filosofía*, no sólo encontrarán un recorrido con sentido en la historia de la filosofía, sino también una expresión bien clara de la significación y alcances de la filosofía misma. Pareciera que el orden del método en el pensamiento de Alberto Hidalgo Tuñón implica, que antes que preguntarse por la historia de la filosofía, fundamentalmente tengamos que preguntar por la filosofía en sí, es más, por el filósofo en cuanto tal, y pensar su ser, en razón de su comportamiento... A partir de su tarea y su circunstancia —recordándonos con ello a Ortega y Gasset—. Alberto Hidalgo Tuñón tiene bien claro cuál es la tarea del filósofo, bajo una óptica correspondiente a la de una investigación que anhela comprender la vida y la existencia humana a través de la temporalidad, y sostiene que ésta, se rige por unos signos muy distintos a los de la mitología y la religión, ámbitos en que los desfilan figuras tales como la del adivino y del profeta; y menciona que mientras que “(e)l adivino pretende leer el futuro interpretando los equívocos signos del presente. [...] [Y] (e)l profeta prescribe el futuro desde la autoridad imponente de un dios eterno que habla por su boca. [...] la tarea del filósofo: [...] consiste en experimentar las contradicciones del presente y preguntar incesantemente sobre la manera de solucionarlas.”<sup>5</sup> Afirma que: “(e)l filósofo, desde Sócrates, descubre su ignorancia: ama el saber que desconoce. No pretende adivinar el futuro, aunque no excluye ninguna conjeta a priori. Tampoco prescribe lo que sucederá, salvo por lo que respecta a la minúscula parcela sobre la que tiene algún poder: su vida.”<sup>6</sup> Palabras en las que se descubre la humildad y sencillez del filósofo, porque no aspira a cosas que estén fuera de sus potencias y posibilidades, siempre reconociendo sus limitaciones —lo que nos recuerda al filósofo como ser del límite, de Eugenio Trías—, y aspira a una comprensión racional de su puesto en el cosmos, como diría Max Scheler.

227

Marzo  
2018

<sup>4</sup> Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), “Contraportada”, *Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato*, Madrid, Paraninfo, 2017.

<sup>5</sup> Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), “Introducción general”, *Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato*, Madrid, Paraninfo, 2017.

<sup>6</sup> *Idem*.

Por otra parte, el coordinador del libro atiende a Marx, en la idea de que la humanidad sólo se plantea, en cada época, las preguntas que está en posibilidad de responder; que, además, implica el hecho de que el filósofo es un funcionario porque funge como preguntador. Aspecto que me recordó la pregunta por el papel que el filósofo tiene frente a las instituciones, el cual ya encaraba Nietzsche, quien cuestionaba el papel del filósofo como funcionario. Pensando un poco en esto, observamos que es problemático, porque somos filósofos que dependemos de, y habitamos en, instituciones del Estado. Y la crítica a las instituciones, implica destruir el lugar donde habitamos, vivir en la calle, incluso vivir fuera de la cultura, vivir en la naturaleza salvaje, y si lo propio del hombre es ser cultural ¿cómo ir en contra de una codificación que hasta ahora le ha sido propia? Ahora bien, quizás no sólo se puede instituir bajo la orientación del poder, de forma injusta bajo la piedra angular de la ideología, que es en la que se fundamenta el Estado, sino que también, es posible instituir bajo las formas del valor, justa y libremente, bajo la crítica y la verdad de la filosofía. Recordando con Luis Villoro, que la filosofía es aquel pensamiento crítico tanto de las verdades objetivas de la ciencia positiva que se divultan como inamovibles<sup>7</sup>, como de las ideologías que tienen cara de verdad pero sirven a intereses particulares<sup>8</sup>, así como también de los dogmas<sup>9</sup>, que han sido el fundamento de las religiones y de esa institución llamada Iglesia; que son en el fondo, en el caso de estas últimas, las brújulas que orientan el tipo de investigación del adivino y del profeta. Habría que ver qué pasa con las figuras que desfilan del lado del Estado y, no sólo los que ya sabemos de entrada que están del lado del poder, como la del dictador, sino de aquellos cuya resistencia frente al poder, y teniendo por bandera un valor, se convierten en víctimas de un poder impositivo más, tales como el «político progresista», la «masa» o el «guerrillero-terrorista»; figuras que expone Luis Villoro en el capítulo 3, titulado, “Valores en política”, del *Poder y el valor*.<sup>10</sup> Me detengo en este problema, puesto que lo considero clave para comprender la postura y, por ende, la tarea del filósofo frente a la Iglesia, al Estado y

---

<sup>7</sup> Luis Villoro, “Filosofía y dominación”, en *El concepto de ideología y otros ensayos*, México, FCE, 2007, p. 120-135.

<sup>8</sup> Luis Villoro, “Del concepto de ideología”, en *El concepto de ideología y otros ensayos*, p. 15-37.

<sup>9</sup> Luis Villoro, “El concepto de Dios y la pregunta por el sentido”, en *Vislumbres de lo otro*, México, El Colegio Nacional/Verdehalago, 2006, p. 87-96.

<sup>10</sup> Luis Villoro, *El poder y el valor*, México, FCE, 1997, pp. 88-90.

a la ciencia, además, porque la idea que destila esta reflexión la vemos coherente con la idea que Alberto Hidalgo Tuñón tiene del perfil del filósofo y de su tarea en la época actual en la que vivimos en un mundo desbocado y globalizado. Pareciera decir Alberto Hidalgo Tuñón apoyado en su maestro Gustavo Bueno, que la filosofía no es una ciencia positiva y que éstas no se han originado de ella; lo que no implica tampoco que la filosofía se mueva a espaldas de las ciencias positivas. En este sentido, el coordinador citando *¿Qué es la filosofía?*<sup>11</sup>, en la actividad 22.2 del libro, sostiene: "(e)sto no significa que sea esta perspectiva filosófica la que confiere la científicidad a las ciencias categoriales. Por el contrario, el saber científico, si lo es efectivamente, es «regla de sí mismo» (de su «evaluación») y no necesita de fundamentos filosóficos."<sup>12</sup> Sin embargo, también afirma: "(l)a crítica filosófica tiene aquí una misión bien clara, a saber, la misión catártica [...]"<sup>13</sup> La tarea de la filosofía es la de mantenerse a una distancia crítica conveniente o adecuada respecto de todas las ciencias. Afirma el coordinador que cuenta esta *Historia de la Filosofía* que "[desde] Sócrates, la filosofía pone al descubierto nuestra ignorancia radical acerca de todas las cosas, imponiéndonos como tarea única y decisiva la autorreflexión: 'conócete a ti mismo'. La Filosofía problematiza la realidad, enjuicia los múltiples puntos de vista que se expresan en la convivencia social y mediante la palabra viva, hablada sobre todo, hace preguntas incisivas y pertinentes en cada situación."<sup>14</sup>

Pareciera sostener Alberto Hidalgo Tuñón, con Ortega y Gasset, que la filosofía tiene la tarea de someter la razón a la vitalidad, localizarla dentro de lo biológico y supeditarla a lo espontáneo: mostrar que es la cultura, la razón, el arte, la ética quienes han de servir a la vida y no al revés; y, sostener junto con él, que la vida es tarea y misión de la filosofía. Tarea que es múltiple y con muchas facetas puesto que el hombre es un fabricador de universos.<sup>15</sup>

Ahora bien, si vamos caminando en la comprensión de la filosofía orientados por problemas, por ejemplo, si nos detenemos en el problema del filósofo frente a las

229

Marzo  
2018

<sup>11</sup> Gustavo Bueno, *¿Qué es la filosofía?*, Oviedo, Ed. Pentalfa (2<sup>a</sup> ed.), 1995, pp. 117-118. Citado por Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), *Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato*, Madrid, Paraninfo, 2016, pp. 372-373.

<sup>12</sup> Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), *Historia de la Filosofía. 2º de Bachillerato*, Madrid, Paraninfo, 2017, p. 372.

<sup>13</sup> *Idem*.

<sup>14</sup> Cfr. Alberto Hidalgo Tuñón (Coord.), *Op. cit.*, 2017, p. 30.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 341.

instituciones, como lo hemos hecho nosotros, el libro *Historia de la filosofía*, nos provee de elementos para reflexionar más atinadamente sobre ello y, en el caso de éste, es sin duda un problema que no tiene sus fundamentos últimos en la filosofía moderna —mismo que lo podemos ver en las unidades correspondientes al “Ciclo F: Introducción al ciclo de la Modernidad Ilustrada: Criticismo, Ideología y Utopía social”—, sino que nos remite al momento de la institucionalización de la filosofía, en la edad antigua que puede verse en el “Cílico B” “La cristalización institucional. La filosofía como institución simbólica”, del libro coordinado por Alberto Hidalgo Tuñón, en donde puntualmente podemos ir a la academia de Platón, la “Unidad 4. Platón la Filosofía Académica” que está circunscrita a este ciclo. Además, ver la “Unidad 8. La filosofía al servicio de la teología en las religiones monoteístas”, que está circunscrita en el “Ciclo D: Introducción al ciclo de la metafísica religiosa: sinagogas, iglesias y mezquitas”.

Como verán el gran atractivo didáctico de este libro es que no sigue una secuencia lineal por las edades o épocas de la filosofía (Antigüedad, Medievo, Modernidad, Posmodernidad y Edad Contemporánea), sino que presenta a la historia a través de Ciclos que son viajes que operan a lo largo de una trayectoria circular, capaces de repetirse varias veces, pero en que en cada repetición cambia su modo de darse dependiendo del contexto, resonando así en diferentes momentos los sentidos originales de las ideas filosóficas.

El libro tiene además un área de actividades al final de cada unidad para reforzar el conocimiento y comprensión de cada apartado. Las actividades consisten en cuestionarios, módulos de lectura e interpretación, ejercicios de paráfrasis del texto y de redacción en general; módulos de comparación, contraste de ideas entre diferentes autores, etc.